



BLOQUE 11.3. LA OPOSICIÓN A LA DICTADURA: PRINCIPALES GRUPOS Y EVOLUCIÓN EN EL TIEMPO. LA CRISIS DEL FRANQUISMO DESDE 1973 A LA MUERTE DE FRANCO.

LA OPOSICIÓN AL RÉGIMEN

Hacia 1943, algunos grupos de excombatientes del antiguo ejército republicano de la Guerra Civil fueron quienes formaron las primeras **partidas guerrilleras del maquis**. Al mismo tiempo, durante los años cuarenta, se produjeron las primeras huelgas de importancia en las zonas urbanas más industriales del país: Barcelona, Madrid y Vizcaya.

Con respecto a los grupos de oposición que actuaron desde el exterior, hay que destacar la creación en 1945 de un **Gobierno republicano en el exilio**, con representantes liberales, socialistas, comunistas, anarquistas y nacionalistas catalanes y vascos

Por su parte, los escasos opositores monárquicos que intentaron organizarse en torno a don Juan de Borbón nunca preocuparon demasiado a las autoridades franquistas. En 1945, don Juan de Borbón hizo público desde la ciudad suiza de Lausanne un manifiesto donde lamentaba la situación de España, afirmaba el fracaso del proyecto franquista y reclamaba a Franco el abandono del poder y exigía la recuperación de las libertades. Tras mantener varios contactos y una entrevista personal con Franco, don Juan de Borbón se inclinó por el entendimiento con el dictador y permitió que su hijo Juan Carlos se trasladara a España, en noviembre de 1948, para completar sus estudios universitarios y militares rodeado de preceptores y consejeros franquistas.

Los anarquistas españoles fueron desapareciendo poco a poco, y los comunistas encabezados por Santiago Carrillo, que había desplazado a Dolores Ibárruri, abrazaron el eurocomunismo y pasaron a convertirse en el grupo antifranquista más activo.

A principios de los años sesenta, algunos de los principales dirigentes de los diversos grupos antifranquistas redoblaron los esfuerzos para superar las discrepancias ideológicas, coordinar sus actividades y sumar sus fuerzas contra el



régimen. En este sentido, una de las iniciativas más sobresalientes fue la **reunión celebrada en 1962 en la ciudad alemana de Múnich**, donde acudieron un centenar de delegados de los diferentes sectores de la oposición franquista.

También emergió un **nuevo movimiento nacionalista catalán de carácter conservador** que había surgido en el seno de algunas asociaciones católicas de estudiantes universitarios. Uno de sus miembros, **Jordi Pujol**, fue detenido y condenado a prisión en 1966.

Los enfrentamientos entre la policía antidisturbios y los jóvenes universitarios, que recibieron el apoyo de muchos profesores, fueron cada vez más frecuentes.

Además, el número de huelgas no dejó de aumentar desde 1970 y la cifra de jornadas de trabajo perdidas por este motivo pasó de 4.500.000 en 1968, a 9.000.000 millones en 1973, y superó los 14.000.000 en 1974. La conflictividad laboral se dejó sentir con más fuerza en los sectores metalúrgico, minero, textil, químico y de la construcción en Barcelona, Madrid, Vizcaya Guipúzcoa y Asturias, mientras que las huelgas más sonadas lograron paralizar las grandes factorías de empresas tan importantes como Seat, AEG, Pegaso, Barreiros, Perkins y Olivetti.

ETAPA FINAL DEL FRANQUISMO

El irreversible declive físico de Franco, que ya había cumplido los 78 años de edad en 1970, facilitó el aumento del poder político del almirante Luis Carrero Blanco, que puso todo su esfuerzo en apuntalar los fundamentos políticos e institucionales del régimen con la pretensión de asegurar su mantenimiento tras el previsible e inminente fallecimiento del dictador.

La expectativa de la próxima muerte de Franco animó a los grupos antifranquistas, que intensificaron y coordinaron sus actividades formando frentes de oposición más amplios y heterogéneos, entre los que destacaron la **Junta Democrática**.

La organización terrorista ETA (Euskadi ta Askatasuna) había sido creada en la clandestinidad a finales de los años cincuenta, reclamaba la independencia del País Vasco y defendían la lucha armada para conseguir la "liberación de Euskadi". En 1965, los etarras adoptaron los principios revolucionarios marxista-leninistas y compararon su lucha con los combates de los grupos guerrilleros anticolonialistas argelinos y vietnamitas.



Un atentado con explosivos de fabricación casera contra una comisaría de Bilbao (1959) fue la primera acción violenta que realizó ETA. En 1968, los activistas de ETA asesinaron a un guardia civil en Guipúzcoa (el primer muerto de ETA). Dos años después efectuaron el primer secuestro. ETA dejó un total de 27 víctimas mortales entre 1968 y 1974, pero su acción más importante y atrevida fue llevada a cabo en diciembre de 1973, cuando un comando terrorista asesinó en pleno centro de Madrid, utilizando una potente carga explosiva enterrada bajo el suelo, a Luis Carrero Blanco, que entonces ocupaba la presidencia del Gobierno. Además, aparecieron otras organizaciones terroristas como los GRAPO.

Tras el asesinato de Luis Carrero Blanco, el Gobierno quedó en manos de Carlos Arias Navarro.

A finales de 1973 comenzó una profunda crisis económica a escala mundial, provocada por la rápida e imprevista subida de los precios del petróleo decidida por la OPEP. Como el petróleo constituía la fuente de energía esencial e insustituible para la industria y el transporte, el incremento de su coste desencadenó una traumática recesión internacional. En España, esta crisis económica, que coincidió con una etapa de extraordinaria incertidumbre política, presentó una especial gravedad y duración por varios motivos:

- La enorme dependencia energética exterior de nuestro país.
- La disminución del número de turistas y la consiguiente caída de los ingresos que dejaban.
- El descenso de las exportaciones, ya que la depresión internacional frenó la demanda exterior de productos españoles.

También aumentaron las complicaciones internacionales para el Gobierno franquista. El Gobierno marroquí dirigido por el rey Hassan II, que reclamaba los territorios de Ceuta, Melilla y el Sahara, aprovechó la debilidad española para llevar a cabo, en 1975 una ocupación pacífica de la zona este del territorio colonial español en el Sahara mediante una masiva movilización de población conocida como "Marcha Verde". Pocos meses después y tras la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975, los marroquíes consiguieron lo que pretendían y nuestro Gobierno ordenó la retirada del Ejército español del territorio saharauí.